

# DIFERENCIAS POR GÉNERO EN EL EMPRENDIMIENTO EMPRESARIAL COSTARRICENSE

Gender differences in the costa rican  
entrepreneurial environment

**Tec Empresarial, Agosto 2013,  
Vol 7 Num 2 / p. 19-27.**

**Lizette Brenes Bonilla**  
lbrenesb@uned.ac.cr

*Doctora en Ciencias Económicas. Vicerrectora de Investigación de la Universidad Estatal a Distancia (UNED) de Costa Rica. Investigadora de la UNED y del Observatorio Costarricense de Mipymes (Omipymes). Catedrática de la UNED. Consultora internacional en redes, estrategia e innovación.*

**Ligia Bermúdez Mesén**  
lbermudez@uned.ac.cr

*Licenciada en Estadística de la Universidad de Costa Rica. Investigadora de la UNED y del Omipymes.*

- Recepción del artículo: 4 diciembre, 2012.
- Aprobación del artículo: 9 abril, 2013.

## ABSTRACT

The SME Observatory developed the Second National Survey of micro, small and medium sized Costa Rican companies (SMEs) during 2011 using survey answers from 1167 SMEs. This work generated gender classified data for a few of the variables examined that led to the identification of characteristics for female business owners, and the limitations in which they developed their businesses. Tests for the validation of significant differences

observed were applied. Results show that female participation in the Costa Rican SME population is very low and limited to micro enterprises only. Besides, statistically different gender differences revealed greater difficulties for women in areas like the lack of entrepreneurial experience, lesser knowledge of the business, lack of resources for individual entrepreneurship and a great dependency from the company's revenue.

**Keywords:** SMEs, female entrepreneurs, enterprises and gender, gender perspective

## RESUMEN

El Observatorio de Mipymes realizó el Segundo estudio nacional de micros, pequeñas y medianas empresas (mipymes) costarricense durante el 2011, por medio de una encuesta aplicada a 1167 mipymes. En este trabajo se obtienen resultados desglosados por género para algunas variables principales indagadas en dicho estudio, las cuales permiten identificar características de las personas propietarias de estas empresas y las condiciones en que emprendieron sus negocios. Con el propósito de comprobar si las diferencias observadas son significativas, se aplicaron las pruebas

correspondientes. Los resultados muestran que la participación femenina en el parque empresarial mipymes costarricense es muy baja y está limitada principalmente a las microempresas. Además, se verifican diferencias por género estadísticamente significativas que develan mayores dificultades para las mujeres en aspectos tales como: falta de experiencia en el sector empresarial, menor conocimiento del negocio, falta de recursos para emprender en forma individual y mayor dependencia respecto a los ingresos de la empresa.

**Palabras clave:** Mipymes, mujer empresaria, empresas y género, perspectiva de género.



## » INTRODUCCIÓN

Los dos estudios nacionales realizados por el Observatorio de Mipymes de Costa Rica han permitido identificar las características de las micros, pequeñas y medianas empresas (mipymes) del país y de las personas que emprenden estos negocios. Con base en la información obtenida en la segunda encuesta, aplicada durante el 2011, en este trabajo se analizan las diferencias que muestra el emprendimiento de mipymes desde una perspectiva de género.

En general, los resultados de este análisis coinciden con los obtenidos en otros países, así como en el Informe Global de Mujeres Empresarias, publicado por el *Global Entrepreneurship Monitor* (GEM) en el 2011. Se ha encontrado que las mujeres enfrentan condiciones más difíciles al emprender un negocio, lo cual las induce a restringir el tamaño de sus empresas y mantener bajas expectativas de crecimiento. Asimismo, el estudio del GEM devela que las mujeres tienen mayor temor al fracaso en todas las actividades económicas y niveles de desarrollo (Kelly, Brush, Greene y Litovsky, 2011).

Para las mipymes costarricenses, se

encontraron diferencias significativas en relación con el tamaño de las empresas, con una proporción más alta de microempresarias. Además, las mujeres tienen menos conocimiento y experiencia que los hombres en el sector empresarial, presentan mayores limitaciones para emprender de manera individual y dependen más de los ingresos generados por sus negocios. Estos hallazgos reiteran la necesidad de impulsar políticas públicas que apoyen particularmente el emprendimiento empresarial femenino.

### La perspectiva de género en el estudio del emprendimiento empresarial

El origen de la palabra “emprendimiento” generalmente se asocia con el término francés *entrepreneur*, utilizado para referirse a la persona lista para iniciar algo o tomar una decisión. Por otra parte, de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española, emprender es acometer o comenzar una obra, un negocio o empeño que implica alguna dificultad o peligro. Estas nociones, a pesar de ser muy básicas, destacan dos factores importantes asociados a un em-

prendimiento: la toma de decisiones y los riesgos inherentes a las mismas.

Como señala Rodríguez (2009), históricamente el término emprendedor ha ido evolucionado y, actualmente, “... caracteriza a la persona en un estado de innovación permanente, altamente motivada y comprometida con una tarea, que reporta unas características de planeación y ejecución, propensa al riesgo, y a la vez esquivada a la comprensión de sus propias dinámicas.” (p. 97). Así, dentro de esta evolución que ha experimentado el concepto, cada vez se van especificando mejor las características que debe cumplir un emprendimiento. Particularmente el *Global Entrepreneurship Monitor* (GEM) considera el emprendimiento empresarial como un proceso.

GEM entiende el emprendimiento como un proceso que se inicia con la generación de una idea, continúa con las acciones de su puesta en marcha, se lanza al mercado, entra en una fase de consolidación y pasa a la fase consolidada cuando sobrevive por más de tres años y medio.



## Los resultados muestran que la participación femenina en el parque empresarial Mipymes costarricense es muy baja y está limitada principalmente a las microempresas

Otro destino posible es el abandono del promotor o promotores, ya sea para traspasar la iniciativa a otras manos o para clausurarla. (GEM, 2012, p. 12).

La última idea planteada en la cita anterior enfatiza el hecho de que no todos los emprendimientos son exitosos, lo cual afecta especialmente a las empresas de menor tamaño que, por lo general, experimentan mayor mortalidad, y se encuentran muchos casos de negocios "... que presumiblemente han tratado de ser innovadoras, de crecer y mostrar otras características que demuestran la existencia de emprendimiento en un sentido dinámico, pero que han fracasado" (Rodríguez, 2009, p. 101).

Con relación a lo anterior, y desde una perspectiva de género, es común comprobar condiciones de desventaja para las mujeres, tanto en el mercado laboral como en el empresarial. En Costa Rica, los indicadores sobre empleo y desempleo, elaborados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos con base en la Encuesta Nacional de Hogares 2011 (INEC, 2012), reflejan que las condiciones del mercado laboral son más adversas para las mujeres. La tasa de desempleo abierto para los hombres en ese año fue de 6% mientras que para las mujeres se estimó en 10,3%. Asimismo, la tasa de ocupación de los hombres alcanzó 72,2%, y la correspondiente a las mujeres fue de 41%.

Por otra parte, ante la carencia de información que existía en el país acerca de las mipymes, en el 2007 se realizó un primer diagnóstico nacional por parte del

Observatorio de Mipymes. Luego, durante el 2011, se llevó a cabo el segundo estudio, en el cual se incluyeron algunas nuevas preguntas en la encuesta y un análisis más detallado desde la perspectiva de género, dado que en Costa Rica no contábamos con información relativa a las características, similitudes y diferencias de nuestras empresarias y empresarios. Esta situación se da con frecuencia, ya que como indica Espino (2005, p.7) "...en la mayoría de los estudios el tema sobre empresas pequeñas y medianas se aborda especialmente desde el punto de vista institucional o económico, sin prestar demasiada atención a las características de identidad de los empresarios, entre ellas el género...".

Con base en la información recopilada en la segunda encuesta, efectivamente se comprueba que el emprendimiento de mipymes en el país también presenta situaciones desfavorables para las empresarias, de manera que les resulta más difícil desarrollar y expandir sus negocios.

Estas condiciones persisten a pesar de los esfuerzos e iniciativas que se promueven en los países con el propósito de disminuir las brechas por género, tal como está indicado en el informe del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA, 2010, p. 4):

No obstante los avances logrados para lograr la equidad de género en la región, se requieren programas que conduzcan, entre otros, a aumentar el número de PYMES creadas por mujeres, pero sobre todo a garantizar su sustentabilidad y crecimiento. Se destaca la necesidad de

considerar a las PYMES de mujeres como un sector central en las agendas de política pública de cada uno de los países de la región por una racionalidad puramente económica.

Por ende, es común que los estudios relativos a este tema concluyan con recomendaciones relativas a la necesidad de diseñar políticas públicas destinadas específicamente a fortalecer el emprendimiento empresarial femenino y así poder disminuir las brechas de género que existen actualmente.

### Aspectos metodológicos

El segundo estudio nacional realizado por el Observatorio de Mipymes (Gómez, 2012) constituye la principal fuente de información de este trabajo. Se aplicaron 1167 entrevistas efectivas a mipymes seleccionadas en una muestra representativa y estratificada según tamaño de la empresa y sector productivo. Esta muestra nacional tiene un nivel de confianza del 95% y un margen de error máximo en los resultados del 2,8%. La encuesta incluyó los siguientes módulos: características generales, origen de la empresa, trámites, capacitación, uso de tecnologías de información y comunicación, financiamiento, modelo de gestión, sostenibilidad e innovación, internacionalización y ventas.

Para elaborar la base de datos y obtener los resultados se utilizó el software SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*) versión 18.0 para Windows. El análisis estadístico comprende inicialmente un análisis descriptivo, con el objetivo de conocer la distribución de las diferentes variables y su comporta- >>

>> miento por género. Posteriormente, se aplicó un análisis inferencial por medio de pruebas de independencia entre variables para verificar si existen diferencias estadísticamente significativas en la distribución por género de las características analizadas.

### DIFERENCIAS POR GÉNERO EN EL ORIGEN DE LAS MIPYMES COSTARRICENSES

En los siguientes apartados se presentan los resultados del “Segundo estudio nacional sobre Mipymes”, realizado en el 2011 por el Observatorio de Mipymes. Para este análisis se seleccionaron las preguntas relativas a la distribución general de las empresas, las condiciones en que los(as) propietarios(as) iniciaron sus empresas y algunas variables referentes a la situación actual de las mipymes.

En la mayoría de los casos se aplicó la prueba de independencia *Chi cuadrado*, por tratarse de variables nominales, con el objetivo de comprobar si las diferencias observadas por género son estadísticamente significativas o no. Para todas las variables fueron considerados solamente los casos con respuestas válidas, es decir, no se toman en cuenta los casos de no respuesta en la distribución de las respectivas variables.

#### Diferencias por género con relación al sector y tamaño de la mipyme

De acuerdo con los resultados generales (Gráfico 1), las mujeres son propietarias solamente del 17% de las mipymes formales del país. En la distribución según rama de actividad, tienen mayor presencia en la prestación de servicios (19%), mientras que la participación más baja se muestra en la actividad industrial, donde poseen apenas el 9% de las mipymes. Por tamaño de empresa, son dueñas del

**Gráfico 1: Distribución porcentual de las Mipymes según rama de actividad, tamaño de la empresa y sexo de la persona propietaria**



Fuente: Elaboración propia con base en resultados de la encuesta nacional aplicada en el 2011.

**Cuadro 1: Prueba de diferencias por género en la distribución según sector y tamaño de la empresa**

Característica	Propietario(a):		Total	Significancia Chi cuadrado
	Mujer	Hombre		
<b>Rama de Actividad</b>				
Servicios	53,0	46,3	47,4	0,095
Comercio	30,4	32,2	31,9	
Industria	4,4	9,7	8,8	
Agricultura y pesca	12,2	11,9	11,9	
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	
<b>Tamaño de la empresa</b>				
Micro	76,9	57,3	60,7	<b>0,000*</b>
Pequeña	20,3	35,8	33,2	
Mediana	2,8	6,9	6,1	
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	

\*/Significativa al 1%.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de la segunda encuesta nacional aplicada en el 2011.

22% de las microempresas, del 10% de las empresas pequeñas, y solo del 7% de las empresas medianas. Con base en estos porcentajes nacionales, puede concluirse que la participación femenina en el par-

que empresarial Mipymes es limitada o aún incipiente.

Al examinar la distribución por sexo de las ramas de actividad y tamaños de las mipymes (Cuadro 1), se observan al-

gunos resultados importantes. A pesar de que la prestación de servicios constituye la actividad principal en ambos casos, el porcentaje de mujeres es 6,7% superior a la proporción de hombres que se dedican a esta rama de actividad.

De manera similar, los porcentajes más altos en la distribución según tamaño corresponden a las microempresas, pero el porcentaje de microempresarias es casi 20% más alto en relación con los microempresarios, lo cual reitera la baja participación de la mujer como propietaria de pequeñas y medianas empresas.

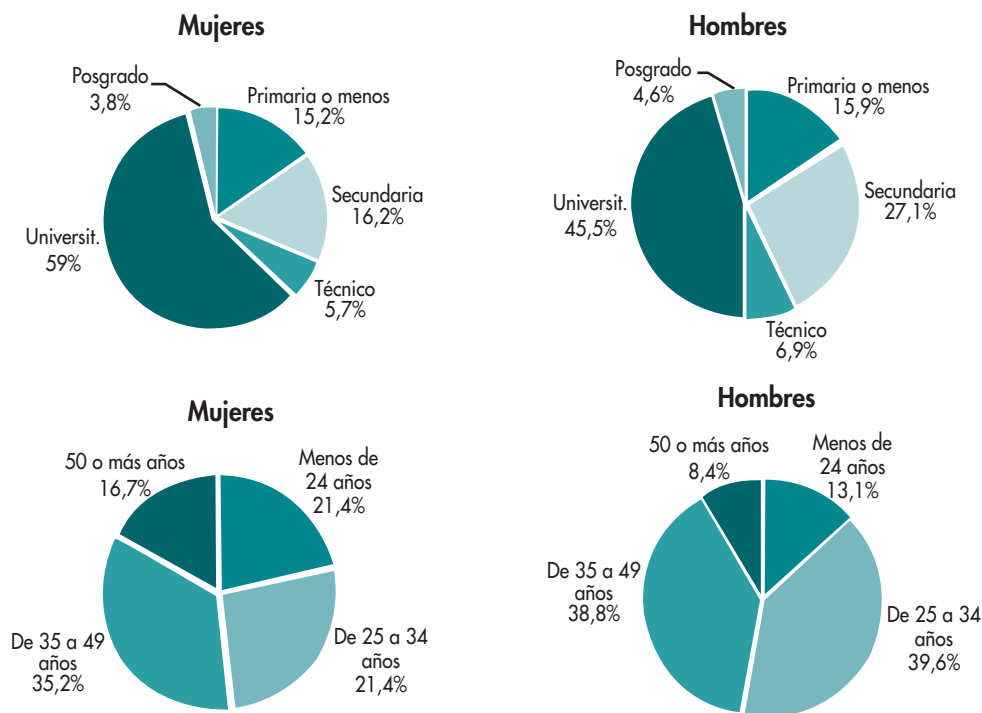
Con base en los valores obtenidos para la prueba de independencia Chi cuadrado, las diferencias por género en la distribución según sector resultan significativas solo a un nivel de significancia del 10%. Por otra parte, la distribución por tamaño de empresa sí es altamente significativa, con una probabilidad de error menor al 1%. Esto reitera la desventaja de las mujeres con relación al tamaño de las mipymes que poseen.

### Diferencias en la escolaridad y edad de la persona propietaria

En la distribución porcentual por nivel educativo, se observan similitudes a nivel general entre mujeres y hombres (Gráfico 2). El porcentaje más alto en ambos casos corresponde a la formación universitaria y el más bajo al posgrado. No obstante, puede constatar que el nivel educativo de las empresarias es más alto, dado que la mayoría (59%) contaba con estudios universitarios al iniciar su negocio.

En relación con la edad en que >>

**Gráfico 2: Porcentaje de empresas según nivel educativo y edad de la persona propietaria cuando inició la mipyme**



Fuente: Elaboración propia con base en resultados de la segunda encuesta nacional aplicada en el 2011.

**Cuadro 2: Prueba de diferencias de medias para la variable edad**

Variable edad	Propietario(a):		Significancia Prueba t
	Mujer	Hombre	
Promedio	36	35	0,505
Mediana	35	34	
Desviación estándar	11,8	10,4	

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de la segunda encuesta nacional aplicada en el 2011.

**Cuadro3: Prueba de diferencias por género según nivel de escolaridad**

Variable edad	Propietario(a):		Total	Significancia Chi cuadrado
	Mujer	Hombre		
Primaria o menos	15,2	15,9	15,7	0,124
Secundaria	16,2	27,1	24,6	
Técnico	5,7	6,9	6,6	
Universitaria	59,0	45,5	48,7	
Posgrado	3,8	4,6	4,4	
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de la segunda encuesta nacional aplicada en el 2011.

>> iniciaron la mipyme, en el caso de los hombres hay mayor concentración en dos grupos de edad: de 25 a 34 años (39,9%) y de 35 a 49 años (38,8%), donde se acumula el 78,4% de los casos entre dichos rangos. Las mujeres muestran más variabilidad en esta distribución, con porcentajes importantes en los cuatro grupos de edad. Al igual que los hombres, la mayoría (61,8%) inició su empresa entre los 25 y 49 años de edad; sin embargo, a diferencia de los varones, el 21% lo hizo cuando tenía menos de 24 años y 17% a los 50 o más años de edad. Este resultado permite especular alguna relación con el

ciclo reproductivo de la mujer y la mayor carga de trabajo doméstico que habitualmente enfrenta durante el crecimiento de los hijos.

A pesar de las diferencias antes mencionadas con relación al nivel de escolaridad y edad, las mismas no resultan estadísticamente significativas (Cuadros 2 y 3). La *Prueba t* de diferencia de medias para la variable edad muestra un promedio muy similar para hombres y mujeres, pero con una alta variabilidad: 11,8 años en las mujeres y 10,4 para los hombres. Por otra parte, la prueba de independencia aplicada al nivel de escolaridad mues-

tra un resultado no significativo.

### Diferencias por género en las condiciones en que iniciaron la empresa

La diferencia más notoria en las condiciones con que iniciaron la mipyme (Cuadro 4) corresponde a la forma que iniciaron la empresa: la mayoría de hombres (56%) comenzaron solos su negocio, mientras que el 61% de las mujeres iniciaron la empresa con otras personas, principalmente con su cónyuge, padres u otros familiares. Este resultado probablemente refleja la realidad de las mujeres que carecen de capital suficiente (material y humano) para iniciar sus empresas.

La mayoría de mujeres y hombres contaban con trabajo fijo remunerado, no obstante, el porcentaje de hombres que antes había tenido otra empresa (29,5%) es casi el doble al obtenido para las mujeres (16,2%) y, en cuanto a la disponibilidad de ingresos, es más alta la proporción de mujeres que dependían únicamente de la empresa (80%).

Tanto hombres como mujeres iniciaron la empresa principalmente porque percibieron una oportunidad de negocio, pero en el caso de los hombres también destaca el porcentaje (39,7%) que afirma haberla iniciado por una necesidad inmediata de trabajo. Alrededor de la tercera parte, tanto mujeres como hombres crearon el negocio a partir de su trabajo en otra empresa para luego independizarse.

Por medio de los resultados de la prueba de independencia, se comprueban

**Cuadro 4: Prueba de diferencias por género según condiciones en que iniciaron la empresa**

	Condición al iniciar la empresa	Propietario(a):		Total	Significancia <i>Chi cuadrado</i>
		Mujer	Hombre		
¿Ha tenido antes otra empresa?:	Sí había tenido empresa antes	16,2	29,5	26,4	0,007*
	No había tenido empresa antes	83,8	70,5	73,6	
	Total	100	100	100	
¿Inició la empresa solo(a) o con otra persona?:	La inició solo(a)	39,4	55,6	51,9	0,004*
	La inició acompañado(a)	60,6	44,4	48,1	
	Total	100	100	100	
¿Usted creó la empresa por necesidad o porque vio una oportunidad de trabajo?:	Por necesidad inmediata de trabajo	28,0	39,7	36,9	0,035**
	Porque vio una oportunidad de negocio	72,0	60,3	63,1	
	Total	100	100	100	
¿Al empezar dependía de los ingresos de la empresa o tenía otros ingresos adicionales?:	Dependía de la empresa	80,0	67,9	70,7	0,017**
	Tenía otros ingresos	20,0	32,1	29,3	
	Total	100	100	100	
¿Tenía trabajo fijo antes de iniciar la empresa?:	Sí tenía trabajo fijo	64,8	71,6	70,0	0,181
	No tenía trabajo fijo	35,2	28,4	30,0	
	Total	100	100	100	
¿La empresa fue creada como producto de su trabajo en otra empresa y luego se independizó?:	Sí fue creada a partir de un trabajo	33,0	35,2	34,8	0,567
	No fue creada a partir de un trabajo	67,0	64,8	65,2	
	Total	100	100	100	

\*Significativa al 1% \*\*Significativa al 5%

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de la segunda encuesta nacional aplicada en el 2011.

## Existen diferencias por género estadísticamente significativas que develan mayores dificultades para las mujeres en aspectos tales como: falta de experiencia en el sector empresarial, menor conocimiento del negocio, falta de recursos para emprender en forma individual y mayor dependencia respecto de los ingresos de la empresa

Cuadro 5: Pruebas de diferencias por género según motivos para iniciar la empresa

¿Qué lo motivo a empezar la empresa?*	Propietario(a):						Significancia Chi cuadrado
	Mujer			Hombre			
	Sí	No	Total	Sí	No	Total	
...autoempleo?	54,9	45,1	100	61,1	38,9	100	0,258
...conocía el negocio?	53,8	46,2	100	67,4	32,6	100	0,012**
...quería independizarse?	66,1	33,9	100	67,6	32,4	100	0,807
...hizo estudios de mercadeo?	10,5	89,5	100	15,8	84,2	100	0,204
...heredó el negocio?	14,4	85,6	100	14,2	85,8	100	0,975
...compró el negocio?	12,2	87,8	100	13,5	86,5	100	0,766
...viene de familia de empresarios?	24,2	75,8	100	27,0	73,0	100	0,612
...ingresos complementarios?	16,6	83,4	100	19,1	80,9	100	0,608
...otro?	13,6	86,4	100	8,3	91,7	100	0,122

\*Pregunta de respuesta múltiple. \*\*Significativa al 5%.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de la segunda encuesta nacional aplicada en el 2011.

diferencias significativas para las variables: experiencia previa (tenencia anterior de otra empresa), inicio de la empresa solo(a) o acompañado(a), razón para crear el negocio y dependencia de los ingresos generados por la mipyme. Por otra parte, las dos variables relacionadas con el trabajo que tenían antes de iniciar la empresa no obtienen valores significativos.

A partir de estos resultados, puede concluirse que las mujeres, en relación con los hombres, poseen menos experiencia al emprender un negocio, requieren más el apoyo de otras personas, inician la mipyme como una oportunidad de negocio y dependen, en mayor porcentaje que los hombres, de los ingresos obtenidos por medio de la empresa.

En relación con los motivos que im-

pulsaron a iniciar la empresa (Cuadro 5), en ambos casos, la posibilidad de independizarse fue la razón principal. Como segundo motivo aparece el conocimiento del negocio, con un porcentaje más alto para los hombres (67%) que para las mujeres (54%). De forma similar, el autoempleo constituye la tercera razón en orden de importancia, pero en mayor medida para los hombres.

Entre los restantes motivos destaca el haber heredado el negocio, con porcentajes muy similares para mujeres y hombres (14,4% y 14,2% respectivamente). Las empresarias también mencionaron en mayor proporción otros motivos no especificados en la encuesta, principalmente hicieron referencia a sus deseos de superación y de emprender un negocio.

La única diferencia significativa corresponde al conocimiento del negocio, con un nivel del 5%. Este resultado está relacionado con los anteriores, ya que se había constatado mayor experiencia por parte de los hombres, y ahora también se comprueba que proporcionalmente conocen más su negocio que las mujeres.

### Diferencias por género en las condiciones actuales de la empresa

La mayoría de las mipymes se encuentra en el ciclo o etapa de madurez (tienen más de diez años de funcionamiento). No obstante, en los resultados (Cuadro 6) puede observarse que la proporción de empresas jóvenes propiedad de mujeres (16,8%) casi duplica el porcentaje correspondiente a los hombres (8,8%). Por otra parte, en ambos casos, es mayor la proporción de empresas ubicadas en lugares independientes, pero las mujeres tienen porcentajes más altos de negocios instalados dentro de la casa de habitación, lo cual podría estar relacionado con mayor carga de trabajo doméstico.

Se observa que la realización de trámites para iniciar la empresa tiene una distribución muy similar para mujeres y hombres. En relación con la forma en que financian las actividades más importantes, tanto mujeres como hombres utilizan principalmente ingresos propios, >>

**Cuadro 6: Pruebas de diferencias por género según condiciones actuales de la empresa**

Característica	Propietario(a):		Total	Significancia <i>Chi cuadrado</i>
	Mujer	Hombre		
<b>Ciclo vital de la empresa:</b>				<b>0,006*</b>
Joven	16,8	8,8	10,2	
En proceso	28,9	30,2	30,0	
Madura	54,3	61,0	59,9	
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	
<b>Ubicación de la empresa:</b>				<b>0,0601</b>
Lugar independiente	75,7	80,9	80	
Finca	7,7	7,3	7	
Casa de habitación, con lugar exclusivo para el negocio	11,0	7,4	8	
Casa de habitación, sin lugar exclusivo para el negocio	2,8	2,3	2	
Condominio	0,6	0,6	1	
Otro	2,2	1,5	2	
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	
<b>Realización de trámites:</b>				<b>0,509</b>
Todos desde el inicio	70,0	67,3	67,8	
Poco a poco	30,0	32,7	32,2	
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	
<b>¿Cómo financia sus actividades más importantes?:</b>				<b>0,143</b>
Ingresos propios	73,3	78,8	77,8	
Préstamos Pymes	3,4	2,3	2,5	
Préstamos personal	5,7	3,8	4,1	
Ambos	3,4	3,0	3,0	
Tarjeta de crédito	2,3	2,7	2,6	
Proveedores	8,5	4,1	4,9	
Otros	3,4	5,3	5,0	
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	

\*Significativo al 1%

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de la segunda encuesta nacional aplicada en el 2011.

>> con porcentajes de 73% y 79%, respectivamente. Las empresarias muestran proporciones ligeramente más altas en los otros medios de financiamiento (préstamos a pymes, préstamos personales y proveedores), con excepción de la tarjeta de

crédito que muestra porcentajes similares en ambos sexos.

La única variable que muestra diferencias significativas en la distribución por género es el ciclo vital de la empresa, con un nivel del 1%. De esta manera se confirma

que las mipymes propiedad de mujeres fueron creadas más recientemente y, por ende, es probable que las empresas pertenecientes a hombres se mantengan activas durante más tiempo.



## REFLEXIONES FINALES

La participación de las mujeres en el parque empresarial Mipymes es bastante restringida: su incorporación es apenas de 17%, y, en la mayoría de los casos, son empresarias de micro empresa. Además, la mujer emprende en condiciones de mayor riesgo, dado que cuenta con menos experiencia y conocimiento empresarial, y depende más de los ingresos de su negocio que el hombre. Estas diferencias por género se traducen en una brecha de ingresos y desigualdad de oportunidades donde las mujeres ven limitado tanto el acceso como su participación en el ámbito empresarial costarricense.

Estos resultados revelan la necesidad de impulsar el desarrollo de las empresas lideradas por mujeres, de manera que estas brechas vayan disminuyendo. Se requiere diseñar programas de gobierno y políticas públicas que efectivamente apoyen el emprendimiento femenino, ya que, como indican Amorós y Poblete (2013, p. 33), "...las mujeres, al iniciar un nuevo negocio, se incorporan a la fuerza laboral, lo cual

más allá de los aspectos económicos, tiene importantes implicaciones tanto de movilidad social como reconocimiento al rol de la mujer en una sociedad moderna".

A partir de los resultados de este trabajo, surgen inquietudes por conocer con mayor detalle aspectos relativos a las situaciones en que se desenvuelven las mujeres empresarias en Costa Rica, las cuales podrían ser abordadas en estudios posteriores. Por ejemplo, el tiempo que dedican a la empresa y el que dedican al hogar, la distribución que necesitan hacer de los ingresos generados por el negocio y sus posibilidades de capitalización o inversión, su situación personal, familiar y económica, entre otras.

## Referencias bibliográficas

- Amorós, J. y Poblete, C. (2013). *Actividad emprendedora en Chile y el Mundo 2012*. Recuperado de <http://www.gemconsortium.org/docs/2788/gem-chile-2012-report-actividad-emprendedora-spanish>
- Espino, A. (2005). *Un marco de análisis para el fomento de las políticas de desarrollo productivo con*

*enfoque de género*. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/23666/lc12437e.pdf>

GEM. (2012). *Informe ejecutivo 2010-2011 Aragón*. Recuperado de <http://www.gemconsortium.org/>

Gómez, A. (2012). *Informe técnico: Segundo diagnóstico nacional de MIPYMES*. [Documento de trabajo].

Kelly, D., Brush, C., Greene, P. & Litovsky, Y. (2011). *GEM 2010 Women's Report*. Recuperado de <http://www.gemconsortium.org/docs/768/gem-2010-womens-report>

INEC. (2012). *Encuesta Nacional de Hogares 2011*. Recuperado de <http://www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx>

Rodríguez, A. (2009). Nuevas perspectivas para entender el emprendimiento empresarial. *Pensamiento y gestión*, (26), 94-119.

SELA. (2010). *Desarrollando mujeres empresarias: La necesidad de replantear políticas y programas de género en el desarrollo de PYMES*. Recuperado de [http://www.sela.org/attach/258/EDOC/SRed/2010/06/T023600004225-0-Desarrollando\\_Mujeres\\_Empresarias\\_PYMES.pdf](http://www.sela.org/attach/258/EDOC/SRed/2010/06/T023600004225-0-Desarrollando_Mujeres_Empresarias_PYMES.pdf) ■

